**Dr. Marv Wilson, Profetas, Sesión 26,   
Pasajes seleccionados de Isaías, Parte 1**

© 2024 Marv Wilson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los Profetas. Esta es la sesión 26, Pasajes seleccionados de Isaías, Parte 1.   
  
Muy bien, estoy listo para comenzar.

Tengamos una palabra de oración, por favor. Gracias Padre por un día más. Deseamos mucho caminar con ustedes cada día.

Sabemos que a veces el camino es difícil, que a veces hay sorpresas e incluso desafíos en el camino. Te agradecemos que seas un fiel compañero de viaje. De hecho, nuestra palabra de la Biblia hebrea implica alguien que está vinculado a nosotros como amigo.

Te damos gracias porque eres, como nos recuerdan los Proverbios, un amigo más unido que un hermano. Gracias por las imágenes que tenemos en la Biblia hebrea del Dios de Israel, quien ha llegado a ser nuestro Dios mediante nuestra fe en el Señor Jesucristo. Oramos mientras estudiamos a Isaías y llegamos a conocer su corazón y el corazón de los Profetas; Oramos para que este mensaje permanezca siempre con nosotros y que siempre confiemos en él porque es la palabra de Dios.

Danos la gracia de vivirlo y ponerlo en práctica, y te lo ruego por Cristo nuestro Señor. Amén.   
  
Desde aquí hasta el final del curso, quiero abordar pasajes seleccionados de Isaías.

Creo que algunos de los pasajes más importantes incluyen las mayores contribuciones de Isaías a la teología, a su importancia para el Nuevo Testamento y a las que el pueblo de Dios ha utilizado para guiarse a lo largo de su vida. Las Escrituras son una de esas cosas a las que la gente recurre una y otra vez para moldear sus actitudes y perspectivas sobre la historia. Hay momentos en que sus emociones los confunden y es necesario que las Escrituras revisen la realidad porque la vida no se puede vivir permanentemente en el pantano del abatimiento y la desesperación.

Justo ahí está uno de los mayores aportes que da Isaías. Es un profeta de esperanza porque el Mesías y la esperanza son sinónimos, que se avecinan tiempos mejores, que los ejércitos que se ven invadiendo, que las luchas políticas por conseguir un rey más justo y más justo en Jerusalén no son cosas que vayan a durar. para siempre. Dios está elaborando un plan en la historia.

Una de las mejores cosas de su libro de texto de Heschel sobre los profetas nos recuerda que la voluntad de Dios y la historia no son sinónimos, pero las acciones de los individuos y las acciones de las naciones tienen la capacidad de hacer avanzar o retrasar la voluntad de Dios en la historia. . E Isaías es un profeta, y realmente tenemos que pasar al capítulo 6 para encontrar su comisión. A diferencia de Ezequiel, a diferencia de Jeremías, quien habla del llamado de Dios en su vida como profeta, la comisión o llamado de Isaías se encuentra en el capítulo 6. Quiero que ese sea nuestro enfoque de hoy.

Este encargo que tiene para la tarea profética se da como parte de lo que podríamos llamar una visión inaugural, una visión de Dios. Y nuevamente, volviendo al punto donde comenzamos este curso, no se puede ser profeta sin ser confrontado por Dios con este llamado llamado. Podrías ser sacerdote por herencia, pero no podrías ser profeta sin esa sensación de que Dios te había llamado a esa asombrosa tarea.

Y obviamente los grandes de las Escrituras querían enfrentarse aún más a esa tarea. Moisés tuvo un sermón de cuatro puntos para Dios, por qué no era él quien debía ir ante el faraón. Y si miras la tarea de Isaías, quiero decir, ¿te gustaría ser ordenado al ministerio cristiano y que te dijeran que serías juzgado como un fracaso por toda la estática que ibas a recibir de tu congregación?

Hay un lado de esto en el que Isaías sabía que iba a predicar, y como dice el capítulo 6, esos corazones se endurecerán, los ojos se nublarán, los oídos se embotarán y la respuesta será nula. Eso no fue demasiado alentador para empezar de inmediato. Pero lo que el profeta tenía a su favor era el conocimiento de que Dios estaba llamando.

Y para Isaías hubo una de esas visiones de Dios más grandes que la vida. Observe que el texto comienza en el capítulo 6, en el año en que murió el rey Uzías. Uzías subió al trono alrededor del año 792, tuvo un reinado de 52 años hasta el año 740.

Por lo tanto, nuestra fecha aquí no es debatida en gran medida por los estudiosos. Es 740. Sugiero que nuestras fechas para Isaías sean 740 a 680. Probablemente se extiende a aproximadamente un ministerio de 60 años.

Ahora bien, la muerte de Uzías marcó el paso de una edad de oro de cierto vigor espiritual en Judá. Al menos sabemos que sucedieron algunas cosas muy positivas en el país. Cuando pasas a 2 Crónicas 26, tienes material de trasfondo de los días de Uzías y solo compartes algunas de esas cosas que sucedieron durante ese tiempo.

Habla de su éxito. Por cierto, tenía otro nombre, Azarías, que a veces se menciona en las Escrituras. Cuando digo que sucedieron algunas cosas espirituales.

Medita 26 :5, se propuso buscar a Dios en los días de Zacarías quien lo instruyó en el temor de Dios. Y mientras buscó al Señor, Dios le hizo prosperar. Bien, hay una línea introductoria sobre este rey de unos 52 años.

No puedo imaginar 52 años en la Casa Blanca para un solo presidente. Quiero decir, ese es un largo período de tiempo. Pero él era una persona a una edad temprana, comenzó siendo un adolescente para reinar a los 16 años, según el versículo 3. Y tuvo un éxito bastante notable en muchos frentes.

Económicamente, fomentó la agricultura y el comercio. Construyó pozos en el desierto. Expandió el comercio del Reino del Sur.

Una de sus grandes pretensiones de éxito fue la mejora del Reino del Sur, militarmente hablando en términos de protección de su ejército. Puso en el campo un ejército permanente de 307.500 soldados. Todos están mejor equipados que en cualquier otro momento de la historia de Israel hasta este momento.

Y modernizó el ejército con capas de cascos de malla y usó arcos y flechas. En Jerusalén hizo máquinas inventadas por hombres hábiles para estar en las torres y en las esquinas para disparar flechas y grandes piedras. Y el lenguaje aquí nos habla en 2 Crónicas 26 de realmente el único hombre que hizo más para modernizar el ejército en la historia de Israel que cualquier otra cosa.

Y venció a los amonitas en el frente oriental. Y como dependió de Dios, tuvo éxito. Como muchos de ustedes saben, tuvo un lapso de responsabilidad cuando decidió que quería quemar incienso.

El texto dice en 2 Crónicas 26:16, se enorgulleció. Y entró en el templo y fue abordado por los sacerdotes. Uzías quería quemar incienso en el altar del incienso, pero había allí 80 sacerdotes que se resistieron al rey Uzías y dijeron: No te corresponde a ti, Uzías, quemar incienso al Señor.

Entonces, quería inmiscuirse en el oficio sacerdotal, lo cual obviamente era algo incorrecto. Hubo separación de la Iglesia y el Estado, al menos en ese momento. Sería como si un feligrés entrara en una iglesia católica, se pusiera un collar y dijera: "Me gustaría celebrar la Eucaristía hoy".

¿Quién eres? Entonces, a raíz de todo esto, por supuesto, contrajo lepra. La ley contra la lepra, por supuesto, prohibía la integración social de los leprosos dentro de la comunidad. Estaban aislados.

Fueron condenados al ostracismo y eso es precisamente lo que le pasó a él. Fue destituido y ya no pudo dirigir eficazmente los asuntos del Estado.

Y así, su hijo Jotam tomó el poder. Y realmente hubo una corregencia al final de la vida de Uzías. Pero en igualdad de condiciones, Uzías fue un rey muy positivo del reino del sur.

Uno de los mejores. Creo que otros tipos realmente buenos, como la Biblia al menos habla de las cosas positivas que hicieron, Ezequías, Josías, Uzías, tendría que colocarlos entre los tres primeros en términos de sus contribuciones. ¿Sí? Joe Ash, ciertamente lo incluiría como una contribución muy positiva.

Otro buen chico. Joe Ash heredó un templo que estaba en muy mal estado. Consiguió que la gente contribuyera al templo, que trajera su plata y oro al templo, y realmente hizo una tremenda contribución a la vida de la comunidad donde el templo había estado en mal estado durante tanto tiempo.

Sí, para mí ciertamente estaría entre los cinco primeros en términos de sus contribuciones positivas generales. Buen punto. Ahora en este año muere el rey Uzías, cuyo nombre marca lo que llamamos la edad clásica o dorada de la escritura profética.

Recuerde, en el reino del norte, Amós y Oseas son profetas del siglo VIII. Isaías ahora se presenta como un profeta del siglo VIII. Miqueas, contemporáneo de Isaías, comienza su ministerio durante este período de tiempo.

Entonces, muchas cosas sucedieron desde la época de Uzías durante muchos años después. Y en este momento de luto nacional, después de 52 años, que fue un cambio importante, el rey había muerto, y dijo: Vi al Señor. Ahora, esta fue una especie de visión profética.

Como sabemos, Amós tuvo sus cinco visiones, Zacarías tiene una serie de ocho visiones en la noche, Ezequiel era conocido por su visión de huesos secos y otras cosas. Entonces, esta fue una de las maneras en que Dios habló. Y entonces, aparentemente, en esta visión, Isaías está mirando dentro de un templo.

No sabemos si ese templo pudo haber sido el templo de Jerusalén. Muchos eruditos creen que probablemente fue el templo celestial, del cual el templo de Jerusalén era la contraparte terrenal. Pero, en cualquier caso, el lenguaje aquí empieza siendo bastante complicado.

Dice: Vi al Señor, y sin embargo Juan 1:18 dice: nadie ha visto al Señor jamás. Éxodo 33:20 dice: Nadie me verá y vivirá. Entonces, esta noción de ver a Dios, no te acerques demasiado, ni te tapes los ojos, o no será algo que debas perseguir.

Y, sin embargo, una de las secciones más judías del Nuevo Testamento, el evangelio de Mateo a la comunidad creyente judía, en el Sermón de la Montaña, dice: Los limpios de corazón verán a Dios. Obviamente, no puedes ver a Dios, o nadie ha visto a Dios, o si ves a Dios, no vas a vivir, y sin embargo el Nuevo Testamento dice que vas a ver a Dios, Mateo 5.8. Obviamente, se usa de diferentes maneras. Jacob tiene su combate de lucha al este del valle del Jordán, y eso sucede en Paniel , donde ve a Dios.

Y eso es lo que significa Paniel, el rostro de Dios, que era este visitante angelical que tenía esa habilidad de lucha, y también esa habilidad de cambiarle el nombre a Jacob como el que lucha, o lucha, o se esfuerza con Dios. Obviamente, era una forma temporal, o representante de Dios, algún tipo de representación simbólica, porque Dios es un espíritu, como dice el Catecismo de Westminster, en quien todos encontramos nuestra fuente, apoyo y fin. Y así, siendo Dios un espíritu, cualquier cosa que la gente vea, sabemos que su esencia eterna está velada, y cualquier cosa que cualquiera pueda afirmar ver en las Escrituras de Dios es en realidad sólo una visión temporal y visible de Dios.

Algún tipo de representación simbólica, como el ángel del Señor, viene y habla con la autoridad de Dios en el Antiguo Testamento. Entonces, todo lo que ve en este trono es algún tipo de forma humana en esta visión, y esta forma humana simboliza lo divino. Entonces, para resumir, decir que has visto a Dios, ciertamente se emplea de diferentes maneras en las Escrituras.

Entonces, su esencia es y debe ser invisible, pero puede ser visto en varias manifestaciones diferentes de su gloria, o en forma humana. Dice que vio a Adonai, L mayúscula, minúscula, y vio al Señor Ram. Este es el fundador de nuestra universidad, Adonai Ram.

Vio al Señor Alto. Alto en el sentido de elevado y exaltado. Y esta palabra Adonai, no las cuatro letras mayúsculas, no es el Tetragrámaton, se usa obviamente para referirse al gobernante divino, al soberano, a quien todas las personas están sujetas y con quien toda la humanidad está relacionada como un sirviente.

Entonces, esta visión entonces, del Señor sentado en un trono, nuevamente establece el comienzo de un contraste que veremos en el capítulo 6. Entre el siervo, por así decirlo, y el amo. De hecho, esa es una muy buena manera de traducir Adonai. Se utiliza en las relaciones humanas de dependencia, o relación de superioridad hacia quien está sujeto y dependiente de otro.

Por supuesto, más adelante en esto vamos a ver cómo su propio sentido de pecaminosidad con el que está abrumado a la luz de éste que es tan altamente exaltado. De nuevo, hay un contraste. Este es uno de los grandes capítulos de las Escrituras que realmente muestra la diferencia entre los seres humanos y aquel a quien estamos llamados a servir.

Hay un contraste moral. Hay un contraste en términos de quién es grande en esto y quién es sujeto y sumiso en el sentido de llamado. Entonces, este título, Adonai, indica el hecho de que Dios es dueño de cada miembro de la familia humana, incluido el profeta, y reclama su obediencia irrestricta.

Él llega como un humilde servidor a este llamado de ser profeta. Ahora, éste sentado en el trono, alto y sublime, la misma expresión; por cierto, las mismas dos palabras que se encuentran aquí en hebreo se repiten en 57:15 como título para el Dios de Israel. Entonces, esto es lo que dice el alto y excelso.

Esto es lo que Ram. Y verán que en Israel hay muchos lugares como, por ejemplo, la ciudad natal de Samuel, Ramá. Ram tiene la idea de ser elevado y elevado, y ahí es donde quieres construir una ciudad.

Ramallah, en Cisjordania, es una ciudad importante. En árabe, simplemente la confesión, Alá es exaltado. Ramallah.

Entonces, él tiene estas dos palabras, y luego son recogidas como realmente la expresión del elevado y exaltado. ¿Quién está sentado en un trono que nos habla de soberanía? Su túnica, o la cola de su túnica, probablemente parezca la cola muy, muy, muy larga de un vestido de novia.

Y en el mundo antiguo, cuanto más larga simbolizaba tu túnica, más poder y autoridad tenías. E incluso el hijo del hombre, en la primera parte del Apocalipsis, a quien se representa por su sabiduría y su cabello blanco como la nieve, dice Apocalipsis 1. Observe cómo el Apocalipsis se sumerge en las ilusiones. Ramez, como a veces lo llamaba el rabino, insinúa ciertas cosas con una sola palabra.

Pero éste en Apocalipsis 1, como un hijo de hombre, está vestido con un manto que le llega hasta los pies. Note esa pequeña expresión, Jesús, el hijo del hombre, tiene un manto que le llega hasta los pies. La idea del largo de una túnica, nuevamente, habla de la autoridad, habla de la dirección, habla de los encargados, donde los trajes más abreviados y los trajes más cortos eran los que estaban bajo el que tiene autoridad.

Y esa es la clave, por supuesto, para entender la narración de José, donde José recibió de Jacob una túnica larga con mangas. Eso provocó los celos entre los hermanos, no porque la túnica fuera colorida o multicolor. Oye, acabo de recibir esta cosa blanca y monótona, pero él tiene una bata colorida.

Eso no es lo que causó los celos. Era el largo de la túnica lo que presagiaba liderazgo entre los hermanos. Y este hermano menor, eso fue demasiado para los hermanos mayores.

Muy bien, entonces esta cola de la túnica, los flecos de la túnica real o las faldas. Salmo 104, verso 2, el Señor se envuelve en luz como con un manto. En este templo, alrededor del trono se encuentran los serafines.

Ahora, el hebreo los llama serafines. Lo que estoy terminando, lo has visto varias veces, es la terminación plural masculina, típicamente en hebreo , no en todos los casos, pero sí en la mayoría de los casos.

Entonces, un serafín sería singular, los serafines serían plurales. Dependiendo de la traducción al inglés de este texto, a veces la gente simplemente pone la S en serafín y luego pone una S en inglés allí. Pero querubines, querubines, serafines, serafines.

Entonces, ya sean serafines o serafines, es la misma palabra. La raíz serafín en hebreo significa quemar. Y entonces, este tipo de ángel, por definición, es el que arde.

Estas eran criaturas aladas, aparentemente en forma humana, porque se las representa con manos, rostros, pies, y probablemente su ministerio incesante alrededor del trono es el de alabar a Dios, mostrando Su gloria divina. Los serafines sólo se mencionan aquí en la Biblia. Ahora, los querubines se mencionan con más frecuencia.

Empezamos retomando el tema de los querubines en la narrativa del Jardín del Edén. Y, por supuesto, llegan hasta el libro de Apocalipsis. Eran otra forma de ángel que aparentemente son llamados alrededor del trono para revelar el poder, la majestad, la gloria y la alabanza del Todopoderoso.

Note que estos ángeles alrededor del trono, que están flotando arriba, tienen estas seis alas. Con dos, cubren la cara. Y tenemos suficiente arte del mundo antiguo.

Tomemos como ejemplo a Hammurabi, que está ante el dios del sol, Shemesh, para recibir sus leyes. Y allí está en la estela, protegiéndose los ojos mientras está de pie ante el dios del sol. De manera similar, tal vez, aquellos que estaban ardiendo alrededor del trono no podían mirar directamente a Dios.

Vea eso en Éxodo, por supuesto, con Moisés, debido al resplandor y el brillo de Dios tuvo que protegerse el rostro. Entonces, este tipo de modestia y reverencia. El pudor se extiende al hecho de que con dos de estas alas cubrían los pies.

Probablemente un eufemismo para los órganos sexuales. Esta expresión se usa en el Antiguo Testamento. Jueces 3:24 Orinar es cubrirse los pies.

Esa es la forma bíblica literal de expresar orinar. Y, por supuesto, si quieres hablar del sustantivo orina, entonces es el agua de los pies. De hecho, esa expresión se usa en Isaías.

Agua de los pies. Entonces, podrían ser dos alas que cubren los ojos, dos que cubren los genitales y las otras dos que se usan para volar. De ahí esta idea de reverencia, de misión en presencia del Todopoderoso.

Y están llamando en forma antifonal. Si alguna vez has escuchado cantos antifonales en una iglesia, que van y vienen, se llamaban unos a otros, de un lado a otro, alabando a Dios en una alternativa o probablemente una especie de doxología receptiva, si no un canto. Pero no leas la canción.

Uno de los grandes mitos que se ha leído en la Biblia es la idea de que los ángeles cantan. Creo que si revisas cada lugar donde se menciona a los ángeles, al menos en las Escrituras, los ángeles no cantan. Ellos dicen.

De repente, hubo una multitud de huestes celestiales alabando a Dios y diciendo el texto bíblico, indica el nacimiento del Salvador. Quizás cantaban, pero en el texto bíblico se usa el mismo término para hablar o decir. Quizás el Midrash sobre ese tema a medida que se desarrolle.

Uno de los más importantes fue mencionado en el Seder, donde el que dirigió el Seder el miércoles pasado por la noche dijo que en el cielo, todos los ángeles estaban cantando ante la muerte del Faraón y sus carros de élite, los cientos de ellos que mordieron el polvo. Y Dios dijo, para la música. ¿Por qué deberías alegrarte incluso del derrocamiento de tu enemigo? Quiero decir, estas son personas creadas a imagen de Dios, así que silenciadlo.

No seas tan exuberante en tus elogios, incluso cuando triunfes de tus enemigos. Supongo que esa es la tendencia natural de los seres humanos: cuando alguien recibe su merecido, como lo llamamos, su merecido, actuamos muy triunfantes por su desaparición. Y, sin embargo, Dios dice, sé modesto en tu victoria, si quieres, porque estos son seres humanos, y no me deleito ni me regocijo en la muerte de los malvados.

Eso es lo que dijo otro profeta. ¿Sabes qué profeta fue ese? Ezequiel. Las palabras santo, santo, santo no son la forma en que el Antiguo Testamento se refiere a la Trinidad.

Aquí nuevamente, somos influenciados por nuestros himnarios y, a veces, leemos la himnología en el texto bíblico. En la himnología antigua, esto se conocía como Trisagion. Hagios significa santo y tres veces santo, Trisagion.

Y en Apocalipsis 4:8, nuevamente aludiendo a este lenguaje en Isaías, Isaías 4:8 habla de las criaturas alrededor del trono. Había cuatro seres vivientes. Día y noche, no paraban de decir, ni de cantar: santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, es y ha de venir.

Entonces, obviamente, aquí hay un uso directo del material de Isaías. En el judaísmo, si vas a la sinagoga, esta expresión, que forma parte de las lecturas litúrgicas semanales de Shabat del libro de oraciones, se llama Kedushá. Y docenas de veces he llevado a estudiantes a la sinagoga, y el que hace comentarios editoriales para ayudar a los estudiantes de Gordon, que están tratando de procesar el libro de oraciones y los nombres de las oraciones, dice: recitaremos la Kedushá en la página. tal y tal.

Son Kadosh, Kadosh, Kedush, Kedushim. Tenemos toda una variedad de palabras que provienen de esta raíz de tres letras, QDSH, que significa estar aparte de, estar separado de la idea de santo. En el judaísmo, esta Kedushá, esta oración que es parte de la Amidá, la Amidá es la oración permanente del judaísmo, que se dice en silencio e incluye lo que se llama las dieciocho bendiciones.

Entonces, es estacionario; es una oración repetida, pero una oración estándar en el judaísmo. ¿Por qué tres veces? No para la Trinidad como propósito principal aquí. El objetivo principal es dar énfasis.

La repetición de frases, un gran paralelo a esto en Jeremías, está en el capítulo 7, versículo 4, donde el pueblo nunca pensó que Jerusalén sería saqueada, mucho menos el templo sería tomado y saqueado. Y entonces, el pueblo cantaba, este es el templo, el templo, el templo del Señor. Y repites el templo cuatro veces.

Jeremías 7, versículo 4. Entonces, la repetición quiere subrayar algo. Y en este caso particular, Dios es infinito en Su santidad. Santo, santo, santo no puede ser superado.

Santo en el sentido de la perfección divina, que lo separa de nosotros, que somos finitos, que no somos moralmente perfectos, pero también Dios está separado de nosotros. Tiene completa libertad de aquellos que son pecadores. Y Él es distinto de las criaturas.

Ciertamente, Pablo enfatiza eso en Romanos. Esas personas en sus días no hacían fácilmente esa distinción entre el Creador y la criatura. Y esa es una de las cosas con las que debemos tener mucho cuidado en las religiones orientales, me parece, con las tendencias panteístas que quieren fusionar lo humano y lo divino.

Y la santidad es un recordatorio de que alguien es distinto, separado de la creación. El pueblo hebreo evitaba el culto a la naturaleza. Era el mundo que los rodeaba, los griegos, los cananeos. Estaban muy interesados en la adoración de la naturaleza, pero no del Dios de Israel.

Él era infinito en Su santidad, separado de la creación y, sin embargo, viene a ellos. Paradoja. Gran parte de la Biblia hebrea debe entenderse como una paradoja.

También se le describe como el Señor de los ejércitos o el Señor Todopoderoso. Aquí llegamos a nuestro segundo nombre divino, cuatro letras mayúsculas para el Señor, el Tetragrámaton, el Yod-Heh-Vav-Heh, más de 6.800 veces en la Biblia hebrea, usado sólo para el Dios de Israel, a diferencia de Adonai que se usa para un esposa, a un esposo, a un sirviente, a un amo, se puede usar en las relaciones humanas, lo mismo con Elohim, se puede usar con deidades paganas, jueces e incluso ángeles. Pero esta palabra siempre está en mayúscula porque es única; es el nombre del pacto de Dios, el que es el Dios eterno de fidelidad del pacto, el Dios de la zarza ardiente.

Ehiyah, asher Ehiya, yo soy el que soy, o seré el que seré, donde Él se revela de una manera nueva, a través del éxodo, a través de la entrega de la ley en el Sinaí, como Israel llegaría a conocer por Expansión histórica del significado de este nombre. El Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de la zarza ardiente, ahora viene a Isaías, y se le llama el Señor de los zevaot, usado en su himnario en la capilla. Fortaleza poderosa es nuestro Dios, el Señor zabayot, Su nombre, de edad en edad el mismo, y Él debe ganar la batalla.

Esa palabra zabayot no es una corrupción del sábado ni un error de imprenta en el himnario. Quiere decir anfitriones. A veces se refiere a los ejércitos de Israel, a veces a la hueste estrellada de arriba, como en el más hermoso Señor Jesús, toda la hueste estrellada centelleante, como dice el himnario.

Pero en este caso particular, se usa para los ángeles, el Rey en la plenitud de Su gloria, rodeado de huestes de ángeles, gobernando el universo, mientras el Todopoderoso, sentado en el trono, recibe la alabanza, la adoración de estos. criaturas que lo rodean. Toda la tierra está llena de Su gloria. Dios en busca del hombre de Heschel es maravilloso en este tema: la gloria de Dios es la presencia de Dios.

Como dijo un compositor: Cada vez que veo una hoja, oigo llorar a un bebé recién nacido, o veo el cielo, sé por qué creo. Todo en la naturaleza, en cierto sentido, es un argumento a favor de la existencia y presencia de Dios. Su presencia llena el universo, tanto a través de la naturaleza, como dice el salmista, los cielos están contando la gloria de Dios como el firmamento de la obra de sus manos.

Pero conocemos a Dios más que a través de la naturaleza. Conocemos a Dios, como nos dicen las Escrituras, a través de la experiencia de Dios de Israel en la historia. Al sonido de las voces de estos seres angelicales, los postes de las puertas y los umbrales temblaron, y el templo se llenó de humo, lo que probablemente sugiere que, en esta visión, Isaías estaba afuera del templo, tal vez mirando hacia adentro, y observa el temblor de esta estructura.

Y está lleno de humo. Ahora, toma esas dos palabras y ¿qué evocan en tu computadora bíblica, en tu memoria bíblica? Temblores y humo. ¿De dónde vienes con esa combinación? ¿Alguien piensa? Bien.

Monte Sinai. Donde hubo un terremoto, la montaña tembló, y dice que el humo de la montaña subió como el humo de un horno o de un horno. Eso fue en un momento en que Dios reveló su presencia.

Como dice Deuteronomio, el Señor descendió sobre el monte Sinaí. Y entonces, aquí surge la ilusión de que nos hemos remontado a Éxodo 19 y 20, a lo que sucedió en el Sinaí. El Sinaí estaba cubierto de humo.

Quizás una ilusión también hacia Yom Kipur, el día más sagrado del año, y el tema aquí es sagrado. El día más santo del año cuando el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo. ¿Y qué se llevó consigo? ¿Te acuerdas? Entró en el Lugar Santísimo con incienso.

Y eso genera, obviamente, humo. Y así, las ilusiones son muchas. Si ese es el caso, entonces, sobre el arca y los querubines, se pensaba que Dios estaba entronizado.

Entonces, aquí tenemos otra ilusión. Los versículos 1 al 4 se centran en ver al Señor. Ahora hay un interruptor.

Versículos 5-8, después de ver al Señor, se ve a sí mismo. Y después de 5-8, verá el mundo cuando reciba su nombramiento y se dé cuenta de lo difíciles que van a ser las cosas. Entonces, después del 1-4 viendo al Señor, ahora por el contrario, se mira a sí mismo y dice: ¡Ay de mí!

La ilusión parece ser la idea de haber visto de alguna manera a Aquel que obviamente es el Dios de Israel sentado en el trono y tal vez esta idea de ver a Dios y seguir viviendo. Pero este dolor que expresa también puede hablar inmediatamente del contraste entre él mismo, el espectador, y ese contraste entre él mismo, el contraste moral entre el Santo de Israel, como se describe en otras partes del libro, y el Profeta mismo. Y entonces, inmediatamente dice: Estoy perdido, estoy cortado, estoy arruinado, estoy destruido porque soy un hombre de labios inmundos.

Porque mis ojos han visto al Rey. Ahora, aquí hay un contraste. La profecía comienza aquí en el capítulo 6 en el año en que murió el rey Uzías.

Hay una diferencia entre el Rey Uzías, por grande que fuera, y verte con mayúscula K. Ha-Melech, El Rey. Uno de los pocos lugares en la Biblia hebrea donde se describe al Dios de Israel como El Rey. Martin Buber, quien, junto con Heschel, con los dos judíos más importantes del siglo XX, ejerció una influencia como teólogos tanto sobre judíos como sobre cristianos, dice que la historia de Israel se describe como la historia de la realeza del Dios de Israel.

Su soberanía. Y cuando escuches el Padrenuestro, el clamor corporativo del pueblo de Dios, venga tu realeza, tu reinado, tu gobierno, tu soberanía, todavía en la oración de la sinagoga, que concluye cada servicio, que pide el reinado y el gobierno de Dios sobre esta tierra y todos los poderes y males que necesitan ser sometidos a ese reinado y a esa regla.

Entonces, esa idea de gobernar, reinar, hacerse cargo. Mis ojos han visto al Rey. El rey de los reyes.

Y así, Él va a ser llamado a proclamar el mensaje de ese Rey. Un par de reflexiones finales y listo. Entonces, uno de los serafines toma un carbón del altar.

Los rabinos comentan que tocar los labios de Isaías quizás sea un símbolo de inspiración profética. Tocando los labios. Ciertamente, en Isaías capítulo 1, tienes algo algo similar.

En Jeremías 1.9 dice: El Señor extendió su mano y tocó mi boca y me dijo: Ahora he puesto mis palabras en tu boca. Lo cual en sentido figurado puede representar inspiración divina o Dios viniendo al profeta y diciéndole: Tú serás mi portavoz. Sale directamente de tu boca y vas a decir mi palabra.

Otros ven el fuego aquí desde lo alto del altar, viniendo y tocando sus labios. ¿Qué hace el fuego? El fuego, en general, purifica en las Escrituras. Purifica el metal.

Elimina escoria. La mención aquí de un altar quizás nos recuerde la expiación o el perdón. El fuego también podría referirse al Espíritu Santo el día de Pentecostés como lenguas de fuego.

El fuego es un símbolo de lo divino. El fuego, el brasero humeante, llega con la separación de los animales. El tiempo del pacto de Abraham recordó la presencia de Dios como el fuego de la zarza ardiente, etc.

Entonces, quizás el fuego aquí también podría referirse al Espíritu Santo, quien sería quien, en el caso de Isaías, sería la fuente de sus declaraciones proféticas. En todo caso, se purifica cualquier impedimento que haya tenido. Y el fuego nos recuerda el hecho de que Dios va a tocar su boca y sus labios y le va a proporcionar las palabras que necesita.

Y entonces está listo para hacer la voluntad de Dios. ¿Quién irá por nosotros? No es una alusión a la Trinidad. Creo que probablemente los seres angelicales rodeando el trono.

Esta es la editorial, nosotros. Los padres de la iglesia siempre estuvieron ansiosos por leer el significado trinitario en la Biblia hebrea. Pero en el mundo del politeísmo, creo que lo último que Dios quería encontrar era el hecho de que Dios es tres.

Y si bien el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo pueden encontrarse en la Biblia hebrea en diferentes lugares, creo que el nosotros aquí tiene mucho más sentido al referirse a la corte celestial de los Serafines. También podría ser un plural de majestad, donde a veces el plural simplemente se usa para algo que exalta o distingue y destaca. Y hay algunas de estas palabras en la Biblia hebrea que se ponen en plural para ponerlas en cursiva.

Elohim es uno. Mayim, agua, es una. Jaim, la palabra para vida, es una.

Shemayim, la palabra para cielo, es una. Entonces, el plural a veces puede usarse simplemente para algo que debe destacarse. Entonces, probablemente no sea la Trinidad aquí.

La próxima vez continuaremos allí y completaremos la comisión. Gracias.

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los Profetas. Esta es la sesión 26, Pasajes seleccionados de Isaías, Parte 1.